

07 Julio

La Mártir Kiraiki de Nicodemia

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octojos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a la Mártir

Tono 2

Melodía: « José te derribó. de la Cruz..»

Frente a los tribunales, proclamaste *Cristo, que condescendió por su propia voluntad a ser crucificado, *con valentía, oh victorioso y santo Mártir de Cristo. Estando encadenado y sufriendo toda clase de torturas, gozosamente te apresuraste a los atrios celestiales, para unirte allí a las filas de los Mártires que desde tiempos pasados fueron perfeccionados, y disfrutar de la gloria eterna para siempre.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Se te mostró como una novia elegida* de la Palabra de Dios que apareció en la tierra, oh Kiriaki, brillando con la belleza de tus obras piadosas como eras, y el resplandor glorioso* de tu concurso divino. Por eso has comenzado a habitar en el salón celestial. Allí habiéndose unido al coro como Virgen Mártir para siempre, recuérdanos todos conmemorándote.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

De una raíz noble, Kiriaki, tú, como una rama hermosa, brotaste, dando el fruto salvador,

a saber, la resistencia de tus hazañas de martirio; y la cizaña de la impiedad, por gracia, hiciste secar. Por eso con anhelo reverenciamos tu santa memoria, y acariciamos ahora tu sagrado relicario, recibiendo de él la gracia divina para la curación de las enfermedades.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6.

La virgen y mártir victoriosa estaba a la diestra del Salvador, y estaba ataviada con la invencibilidad de la virtud y adornada con el óleo de la pureza y la sangre de la contienda. Sosteniendo su lámpara, con gozo exultante le grita: «He corrido tras ti por el olor de tus ungüentos, oh Cristo Dios, porque estoy herida con tu amor. No me dejes, oh Esposo celestial.» Ante sus súplicas, oh Salvador todopoderoso, envíanos tus misericordias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octoijos

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte, allí hizo su morada esta santa mujer, y guardó su lámpara para que no se apagara. Escuche la alabanza de esta virgen: «¡Oh virginidad, templo de Dios! ¡Oh Virginidad, gloria de los Mártires! ¡Oh Virginidad, compañera de los Ángeles!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tu doncella mártir, como un cordero, clama: «Oh Jesús, a Ti, mi Esposo puro, anhelo; y buscándote compito; y soy crucificado y sepultado contigo en Tu bautismo. Sufro por ti, para poder reinar contigo. Muero por Ti para que también viva en Ti. *Acéptame como un

sacrificio sin mancha* mientras me ofrezco a Ti con amor.» Ante sus súplicas e intercesiones, salva nuestras almas, oh Señor Misericordioso.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tu doncella mártir, como un cordero, clama: «Oh Jesús, a Ti, mi Esposo puro, anhelo; y buscándote compito; y soy crucificado y sepultado contigo en Tu bautismo. Sufro por ti, para poder reinar contigo. Muero por Ti para que también viva en Ti. *Acéptame como un sacrificio sin mancha* mientras me ofrezco a Ti con amor.» Ante sus súplicas e intercesiones, salva nuestras almas, oh Señor Misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 6

Stijo: Santa Kiriaki, ruega por nosotros

¡Venid todos! ¡Cantemos a Cristo nuestro Dios que dividió el mar para el pueblo que había rescatado de la esclavitud de los egipcios, porque Él es gloriosamente triunfante!

Stijo: Santa Kiriaki, ruega por nosotros

Formemos con alegría un coro para la memoria del mártir victorioso y cantemos: «Oh compasivo Salvador Cristo, por sus oraciones, salva a tu mundo.»

Stijo: Santa Kiriaki, ruega por nosotros

Oh Amigo del hombre, la gloriosa Kiriaki fue iluminado con Tu brillo. Así escapó de las tinieblas del paganismo engañoso. Ella ilumina curaciones para todos como un relámpago que destella en la oscuridad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Consideraste como nada la muerte, el fuego y los tormentos, para agradar a Cristo, que es tu Esposo inmortal. Por eso fuiste considerado digno de la gloria inmortal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura, cuando diste a luz a Cristo, controlaste el poder de la muerte. Él es el Proveedor de la inmortalidad. Hades tembló al verlo muerto por su propia voluntad.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 6

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Habiéndome afirmado sobre la roca de la fe, ensanchaste mi boca sobre mis enemigos; porque mi espíritu se regocijaba cuando cantaba: «¡No hay santo como nuestro Dios, y no hay más justo que Tú, oh Señor!»

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh Santa, el Logos de Dios te amó en su profunda bondad. La belleza de tu alma brilló brillantemente. Por eso te tomó para sí como su esposa, pura e inviolable.

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh mártir, tu belleza exterior se marchitó. En secreto manifestaste tu gracia interior hacia Aquel que sabe lo que está oculto. Así os desposó consigo mismo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh virgen mártir Kiriaki, floreciste como una rama sagrada y hermosa de una raíz sagrada. Distes frutos hermosos, que te trajeron el deleite eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen, tú eres la única que está libre de culpa. Tú diste a luz a la Sabiduría personificada de Dios. Por tu mediación líbrame de Satanás, que es astuto en el mal.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «Ven, rápido antes..».

Oh famosa Kiriaki, por la luz radiante de tu pureza, produjiste un lirio fragante para Cristo en el valle del martirio. Fuisteis iluminados con la luz del conocimiento de Dios, que echa fuera la odiosa y ruidosa ruina del error. Oh mártir, por eso conmemoramos tu santa memoria..

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, la mujer estéril se llenó de asombro cuando llegaste a ella y la voz de tu saludo resonó en sus oídos. Ella te conoció desde dentro en tu saludo, porque el niño en su vientre se alegró. Ella fue instruida sobre la encarnación de Dios en tu vientre santísimo.

ODA 4

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 6

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

El profeta oyó hablar de tu advenimiento, oh Señor, y tuvo miedo, porque deseabas nacer de la Virgen y revelarte a los hombres; y él dijo: «Oí hablar de Ti y tuve miedo.» ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh Kiriaki, estuviste en el tribunal. Aunque fuiste juzgado sin justicia, mantuviste tus ojos fijos en el verdadero Juez justo.

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh virgen mártir, permitiste que los miembros de tu cuerpo fueran torturados. Tus enemigos incorpóreos fueron ahogados en los arroyos de tu sangre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Kiriaki, soportaste tus tormentos sin vergüenza. Humillaste a los altivos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen purísima, rescata de todo rencor del enemigo a quienes te conocen como verdaderamente Madre de Dios.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 6

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Tú eres la Fuente de Luz y el Creador de los siglos, oh Señor: Dirígenos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios sino Tú.

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh Kiriaki, verdaderamente hiciste de tu alma pura un templo de Dios. Aniquilasteis los templos de los ídolos invocando a Cristo, que os fortaleció.

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh gloriosa Kiriaki, levantaste tus manos y tu mente a Cristo. Con un terrible terremoto arrojaste a los impíos al suelo, dejándolos derribados y ciegos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Oh Santo, el Dios de todos, con voz viva desde lo alto, te dio valentía para soportar con ánimo valiente los tormentos de los malvados, para que puedas ponerte la corona de la victoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora augusta e inmaculada, levantaste la maldición de nuestros antepasados. Le diste a luz sin la voluntad de la carne. Él verdaderamente ha dado ser a todas las cosas por su divina voluntad.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 6

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh Señor, ten misericordia de mí, porque muchas son mis iniquidades; y del hoyo de mis malas obras, te ruego que me levantes, porque a ti he clamado, «Oh Dios de mi salvación y mi Salvador, escúchame.»

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh famosa Kiriaki, superaste los límites de la naturaleza en tu lucha más allá de la naturaleza. Con tu gran sufrimiento hiriste de muerte al que hirió a Eva.

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh venerable doncella, secaste las profundidades del paganismo con las gotas de tu sangre. Hiciste un mar de curaciones para derramar sobre aquellos que vienen a ti con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh glorioso Kiriaki, las bestias salvajes te honraron como a una cordera inviolada ante el tribunal. Te adoraron porque tú adorabas a Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh muy agraciada de Dios, como Reina concebiste al Rey y Señor. Concede el Reino de los Cielos a quienes te tienen como ayuda.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Siendo tu venerado templo como curación de almas, todos los fieles te clamamos, Virgen Mártir, renombrada Kiriaki, ruega sin cesar a Cristo Dios por nosotros.

ODA 7

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 6

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Renunciando a la adoración perversa de la imagen dorada erigida en la llanura de Dura, los jóvenes se cubrieron con un rocío refrescante en medio de las llamas mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh virgen mártir, estuviste en medio del horno y de ninguna manera fuiste quemada. Tu mente fue hecha para brillar con la luz del amor de Dios. Te manifestaste como invencible y cantaste a tu Creador: «Oh Dios de nuestros padre, bendito eres.»

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

En el horno no queman ni a los Tres Siervos de la antigüedad ni al Mártir de ahora. Ella permaneció orando en medio de todo esto, inquebrantable. Recibió el rocío divino y

exclamó en alabanza: «Oh Dios de nuestros padre, bendito eres.».

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh virgen mártir, mataste al enemigo de la verdad con la espada de tu audacia. Anhelaste heredar la gloria que permanece para siempre y exclamaste: «Oh Dios de nuestros padre, bendito eres.».

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El único Dios encontró puro tu vientre. Tomó cuerpo y es conocido como el Hombre que salva al hombre. Porque sabemos que eres la fuente de bendiciones, cantamos: «Oh Dios de nuestros padre, bendito eres.».

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 6

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Dios descendió al horno para ayudar a los jóvenes del pueblo hebreo, y transformó las llamas en un rocío refrescante. Todas vuestras obras suyas, cantadle como Señor y exaltadle sobre todo por los siglos de los siglos.

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh virgen mártir eres conocida por ser la novia de Cristo y estás adornada con la belleza de la virginidad como un vestido de muchos colores. Así os concedió los aposentos nupciales celestiales, mientras le alabais por los siglos.

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh virgen mártir, fuiste arrojada en medio de fieras como Daniel mientras glorificabas a Cristo. Por el Espíritu Santo, claramente transformaste su naturaleza brutal. Así te honramos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh mártir, cuando fuiste llevado como cordera al matadero por tu amor a la Palabra y al

Cordero de Dios, Él se compadeció de ti, porque es compasivo. Así envió ángeles radiantes que os liberaron del cuerpo antes del golpe de la espada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, Dios recibió de ti nuestra esencia, aunque Él es trascendente en Esencia. Fue manifestado como un niño, aunque existió antes de los siglos con el Padre y el Espíritu Santo. Así te glorificamos como Su Madre.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 6

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

El Verbo, Dios verdadero de Dios verdadero, que en Su inefable sabiduría vino a restaurar a Adán después de la caída del hombre provocada por el pecado, se encarnó por nosotros de una Virgen santa. Con un solo corazón, nosotros los fieles lo magnificamos.

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh virgen mártir, tú dejaste a un lado la furia de las fieras, el fuego y el dolor de las torturas físicas con la nobleza de tu mente y tu más alta confianza en Dios. Por eso os bendecimos con fe y amor.

Stijo: San Kiriaki, ruega por nosotros

Oh famoso mártir, adornaste la hermosura de tu alma para tu más encantador Esposo. Mantuviste tu virginidad inmaculada y le ofreciste como dote los tormentos de tu cuerpo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh mártir, tu cuerpo que luchó mucho fue enterrado en la tierra. Brota ríos de curaciones para aquellos que se acercan con reverencia. Lava la mancha de las pasiones. Arroja al abismo los malvados ataques de los demonios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén..

Oh Santísima Virgen, nosotros, que sabemos que eres la verdadera Theotokos, somos iluminados por la fe con los rayos sumamente brillantes de Aquel que inefablemente se encarnó en ti. Somos liberados de las tinieblas de las pasiones, de toda clase de problemas y de todas las dificultades.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Tono 3

Melodía: «Habiendo embellecido el cielo...»

En el cielo como Mártir* estás con gloria junto a Dios. Kyriaki, te rogamos, por divina intercesión, salve a todos los que observamos piadosamente tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De todo infortunio, oh Doncella, y de toda otra necesidad, presérvanos a todos, tus sirvientes, como protectoras del mundo, por intercesión divina, de Kyriaki la pura.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tu doncella mártir, como un cordero, clama: «Oh Jesús, a Ti, mi Esposo puro, anhelo; y buscándote compito; y soy crucificado y sepultado contigo en Tu bautismo. Sufro por ti, para poder reinar contigo. Muero por Ti para que también viva en Ti. *Acéptame como un sacrificio sin mancha* mientras me ofrezco a Ti con amor.» Ante sus súplicas e intercesiones, salva nuestras almas, oh Señor Misericordioso.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon a la Teotokos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Habiéndome afirmado sobre la roca de la fe, ensanchaste mi boca sobre mis enemigos; porque mi espíritu se regocijaba cuando cantaba: «¡No hay santo como nuestro Dios, y no hay más justo que Tú, oh Señor!»

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios

Oh Santo, el Logos de Dios te amó en su profunda bondad. La belleza de tu alma brilló brillantemente. Por eso te tomó para sí como su esposa, pura e inviolable.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Oh mártir, tu belleza exterior se marchitó. En secreto manifestaste tu gracia interior hacia Aquel que sabe lo que está oculto. Así os desposó consigo mismo.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Oh virgen mártir Kiriaki, floreciste como una rama sagrada y hermosa de una raíz sagrada. Distes frutos hermosos, que te trajeron el deleite eterno.

de la ODA 6 del canon a la Mártir

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Oh famoso Kiriaki, superaste los límites de la naturaleza en tu lucha más allá de la naturaleza. Con tu gran sufrimiento hiriste de muerte al que hirió a Eva.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Oh venerable doncella, secaste las profundidades del paganismo con las gotas de tu sangre. Hiciste un mar de curaciones para derramar sobre aquellos que vienen a ti con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh glorioso Kiriaki, las bestias salvajes te honraron como a una cordera inviolada ante el tribunal. Te adoraron porque tú adorabas a Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh muy agraciada de Dios, como Reina concebiste al Rey y Señor. Concede el Reino de los Cielos a quienes te tienen como ayuda.

Tropario

Tono 4

Tu doncella mártir, como un cordero, clama: «Oh Jesús, a Ti, mi Esposo puro, anhelo; y buscándote compito; y soy crucificado y sepultado contigo en Tu bautismo. Sufro por ti, para poder reinar contigo. Muero por Ti para que también viva en Ti. *Acéptame como un sacrificio sin mancha* mientras me ofrezco a Ti con amor.» Ante sus súplicas e intercesiones, salva nuestras almas, oh Señor Misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Siendo tu venerado templo como curación de almas, todos los fieles te clamamos, Virgen Mártir, renombrada Kiriaki, ruega sin cesar a Cristo Dios por nosotros.

El Proquimeno

Tono 4

Dios es maravilloso en sus santos. (dos veces)

Stijo: Bendice a Dios en las iglesias.

Dios es maravilloso en sus santos

La Epístola

Gálatas (3:23–29; 4:1–5)

23 Antes de que llegara la fe, éramos prisioneros y estábamos custodiados bajo la ley hasta que se revelase la fe.

24 La ley fue así nuestro ayo, hasta que llegara Cristo, a fin de ser justificados por fe;

25 una vez llegada la fe, ya no estamos sometidos al ayo.

26 Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

27 Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo.

28 No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

29 Y si sois de Cristo, sois descendencia de Abrahán y herederos según la promesa.

1 Digo además que mientras el heredero es menor de edad, en nada se diferencia de un esclavo siendo como es dueño de todo,

2 sino que está bajo tutores y administradores hasta la fecha fijada por su padre.

3 Lo mismo nosotros, cuando éramos menores de edad, estábamos esclavizados bajo los elementos del mundo.

4 Mas cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley,
5 para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

El Dios que me justifica, y que somete a los pueblos debajo de mí.

Aleluya. Aleluya. Aleluya.

El que magnifica la salvación de su rey y muestra misericordia a su ungido.

Aleluya. Aleluya. Aleluya.

El Evangelio

Marcos (5:24-34)

24 lo seguía mucha gente que lo apretujaba.

25 Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años.

26 Había sufrido mucho a manos de los médicos y se había gastado en eso toda su fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor.

27 Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto,

28 pensando: «Con solo tocarle el manto curaré».

29 Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado.

30 Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente y preguntaba: «¿Quién me ha tocado el manto?».

31 Los discípulos le contestaban: «Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: “¿Quién me ha tocado?”».

32 Él seguía mirando alrededor, para ver a la que había hecho esto.

33 La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que le había ocurrido, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad.

34 Él le dice: «Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad».

Himno de Comunión

Los justos serán recordados para siempre. Aleluya.